

## Las redes sociales: ¿buenas o malas?

En estos tiempos postmodernos casi nadie se animaría a negar la influencia que tienen, en una parte importante de la población activa, las redes sociales. El fenómeno que comenzó a surgir a mediados del siglo pasado y que “explotó” con la masificación de Internet y de la comunicación global, muestra hoy su máximo esplendor

Las investigaciones recientes demuestran que las redes sociales constituyen representaciones sumamente útiles en muchos niveles, desde las relaciones de parentesco hasta organizacionales.

El círculo de la comunicación es una estructura que va evolucionando de la mano de los seres humanos. Ese hecho tan característico de nuestra especie ha vislumbrado cambios a lo largo de la historia y ha llegado a este punto donde “todo debe comunicarse”. En esa inteligencia, con la que uno puede acordar o no, las redes sociales han sido elegidas como uno de los vehículos favoritos por diversos motivos (inmediatez, facilidad de manejo, gratuidad en algunos casos, etc.).

Sin embargo, la masividad de la utilización que hacemos los seres humanos de estas herramientas depara que algunos no las utilicen con buenas intenciones. De hecho, algunas situaciones que se viralizan a nivel global tienen un alto contenido pernicioso. Así, la captación de personas para ser absorbidas por redes de trata es un flagelo que con preocupante asiduidad se observa en el medio electrónico. Como otros ejemplos negativos se encuentran los acosos varios que algunos usuarios protagonizan contra otros, los “escraches” y hasta estafas que se han comenzado a pergeñar desde una publicación en una red social.

Ante estos sucesos, hablar de los perjuicios de las redes sociales es olvidar que las mismas no son más que herramientas. Es como decir que los martillos o los cuchillos son malos porque con ellos se mata a gente, olvidando que su utilidad principal es otra y positiva. La clave parece estar en el uso que cada uno de nosotros hace de esos instrumentos. Allí sí, el control y el cuidado resultan esenciales para evitar usos indebidos que pueden derivar en penosos hechos.